

## Gitanos en el cine (VI) Swing

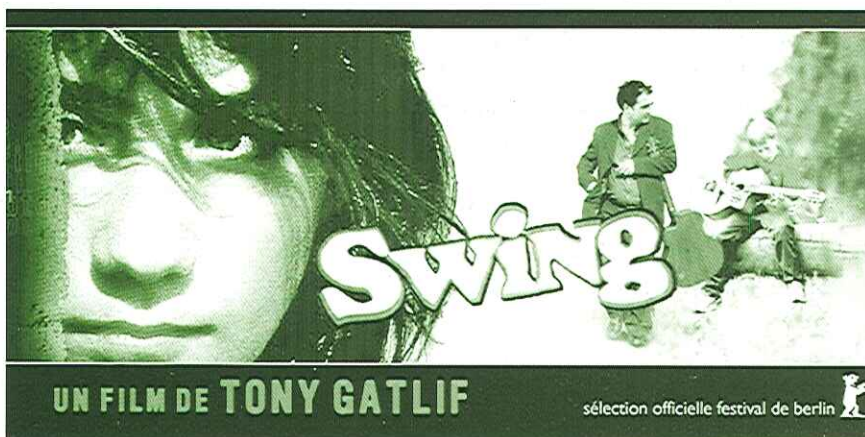
**El director de cine gitano-francés-argelino Tony Gatlif (1948) no sólo continúa dedicando películas al mundo gitano (*Corre gitano, Les princes, Latcho Drom, El extranjero loco, Vengo*), sino que no pierde ocasión, en los estrenos y presentaciones, para transmitir sus mensajes positivos y de admiración hacia esta cultura.**

"Los gitanos son los verdaderos depositarios de la cultura europea" (*Metrópolis*); "En el fondo estoy hablando de libertad, de tolerancia y de solidaridad. No puedo dejar de ser crítico por lo que la historia ha hecho con los gitanos, y en esta película se habla de ello. Simplemente intento transmitir algo que está desapareciendo, trato de aportar mi testimonio" (*Fotogramas*) son algunas de las declaraciones de Gatlif con motivo del estreno en España de *Swing*.

Lástima que luego las pocas salas que en nuestro país proyectan sus películas (con bastante retraso, por cierto) ni siquiera las mantengan más allá de un par de semanas. Y no porque recoja malas críticas, ya que la gran mayoría de las mismas destacan los valores de su cine, con calificativos como, por ejemplo: "bueno, bonito y barato."

*Swing* narra la historia de un niño de 10 años, Max, que se queda irresistiblemente prendado de la guitarra de un gitano de la comunidad manouche de Alsacia, Miraldo, acampado cerca de la casa donde Max pasa el verano con su abuela. A través de Miraldo, quien le dará clases de guitarra, Max conocerá en el barrio gitano a Swing, una niña de su edad de la que también quedará prendado. Es por tanto la película, además de un homenaje a la música manouche, un relato del tránsito de la niñez a la adolescencia, de los primeros amores y del conocimiento de la vida.

"En muchos sentidos, los niños son más libres que los propios adultos. A esa edad es mucho menos frecuente estar intoxicado por los prejuicios con los que después la sociedad marca las distancias. Para mí, la película cobra su verdadero interés a partir del hecho de que el personaje, al crecer, se da cuenta de que las personas pueden estar separadas por la desconfianza y la injusticia. De todos modos, quise que



hubiera cierta esperanza y que el espectador pudiera creer que el protagonista se convertirá en el futuro en una persona capaz de cuestionar esas convenciones sociales", comentó el director.

La película es un particular homenaje al "jazz manouche" creado por el virtuoso guitarrista gitano de los años 40 Django Reinhardt, a quien también dedicó su particular homenaje cinematográfico Woody Allen en *Acordes y Desacuerdos*, protagonizada por Sean Penn.

"En mis películas la música no es un mero acompañamiento o una forma de dar color a la historia, sino que adquiere entidad propia", manifestó Gatlif al hablar de este proyecto que inicialmente estaba previsto que fuera un documental sobre el músico Tchavolo Schmitt. Finalmente se convirtió en una película de ficción, por la que desfilan, además de Tchavolo, otros muchos músicos del jazz manouche como el propio sobrino de Django, Mandino Reinhardt, Abdellatif Chaarani, Bireli Lagrene, Christian Escoudé, Boulou Ferré, Caroline Stenger o Hayet Ayat.

Con un tono a veces ingenuo, a veces surrealista, la película, rodada con actores no pro-

fesionales, proporciona también intervenciones improvisadas o más próximas al documental, como la emotiva escena en la que una abuela gitana (Helene Mershtein) relata los dramáticos tiempos de la persecución nazi hacia los gitanos. ■ B.C.



### Ficha técnica:

**Dirección:** Tony Gatlif

**Guión:** Tony Gatlif

**Fotografía:** Claude Garnier

**Intérpretes:** Oscar Copp, Lou Rech, Tchavolo Schmitt, Mandino Reinhardt, Abdellatif Chaarani, Fabiene Mai, Ben Zimet

**Producción:** Nathalie Duran, Laurent Dusphoit

**Distribución:** Karma Films

**Duración:** 90 min.

**Francia, 2002**